

INCIDENCIA DEL ASPECTO DISCIPLINAR EN EL FRACASO ACADÉMICO: IMPLICACIONES DE LA FALTA DE ACOMPAÑAMIENTO EN CASA.

Harvy Steven Herrera Rodríguez ¹

e-mail: harvymax@gmail.com

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0008-5933-6082>

Doctorando en Educacion Instituto Pedagógico

Rural "GervasioRubio" (IPRGR)

Venezuela

Recibido: 03/10/2025

Aprobado: 13/10/2025

RESUMEN

El presente artículo científico tiene como objetivo el abordaje de los factores que afectan negativamente el desempeño disciplinario de los estudiantes en el aula de clase, repercutiendo a su vez en dificultades a nivel académico, teniendo para ello en cuenta una visión holística que permita reconocer la importancia del acompañamiento parental en el desarrollo de los procesos formativos, en procura de optar por el alcance de los mejores resultados tanto a nivel de las exigencias escolares, como de la conformación de personas integrales que a su vez cuenten con la posibilidad de tomar decisiones de forma clara en función de su autonomía y del reconocimiento tanto de sus necesidades como de su bienestar.

Palabras clave: Disciplinario, repercutiendo, visión holística, acompañamiento, integrales, autonomía.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación.

Impact of disciplinary action on academic failure: implications of a lack of support at home.

ABSTRACT

The present scientific article aims to address the factors that negatively affect the disciplinary performance of the students in the classroom, which in turn impact on academic difficulties, taking into account a holistic vision that allows us to recognize the importance of parental support in the development of formative processes, in order to opt for the achievement of the best results both at the level of school demands, as well as the formation of integral people who in turn have the possibility of making clear decision based on their autonomy and the recognition of both their needs and their well-being.

Keywords: Disciplinary, turn impact, holistic vision, support, integral, autonomy.

En relación a las dificultades de carácter académico que con frecuencia se presentan en los estudiantes de todo nivel formativo, se han presentado constantes observaciones y análisis de toda índole, pero sin duda alguna, la forma en que las falencias en los ámbitos disciplinarios que se tienen al interior del aula y la manera como los mismos se ven incrementados en la medida en que no hay un acompañamiento claro y acertado por parte de los cuidadores. Proporcionalidad en la que el presente estudio pretende internarse en búsqueda de clarificar algunos preceptos, desarrollando en el proceso el análisis de los componentes y generalidades del tema.

Es necesario tener en cuenta que dificultades tales como la falta de atención y los conflictos interpersonales, afectan irremediamente la calidad de la enseñanza, precisamente en la medida en que están dilatando el tiempo dedicado a la formación, en procesos de gestión emocional de roces a nivel personal entre los implicados, circunstancia que (entre otras cosas), interrumpe la fluidez del aspecto formativo y causa a la larga un marcado retraso en el desarrollo de los aprendizajes propuestos.

A su vez, resulta menester mencionar que al interior del aula de clase se mueven un conjunto de circunstancias de mayor envergadura a las evidenciadas por lo general en un estudio de carácter superfluo, tal es el caso demarcado por Cabana, M. (2024) exponiendo que hay un sin número de factores que en la práctica no pueden ser solucionados desde un aspecto

netamente pedagógico dentro del aula, entre las cuales se vislumbra la circunstancia de ciertos estudiantes, que a razón de sus costumbres en cuanto a entornos formativos con estructuras menos definidas, presentan resistencia al momentos de encontrarse con actividades para las cuales requieren mayor compromiso y disciplina. Con lo cual se deja de manifiesto la amplia gama de dificultades presenten en función del aspecto disciplinario y las falencias que el mismo puede acarrear en el sentido académico.

Al encaminar el enfoque en función de lo disciplinario, resultan innegables entonces las repercusiones que una disciplina de carácter positivo tiene en cuanto al abordaje y desarrollo de los componentes académicos, entre otras cosas al fomentar el desarrollo de relaciones de cordialidad entre estudiantes y a s vez con los docentes, con lo cual de forma adicional se permite el abordaje de habilidades sociales imprescindibles al hablar de éxito académico, tal es el caso de la autorregulación, la solución de conflictos y la participación, Calderón et al. (2023). De la misma forma, se contempla la posibilidad de la enseñanza de dichas habilidades a los estudiantes en un ambiente seguro y de respeto, en procura de fortalecer sus destrezas tanto en el componente académico, como en su futura vida personal y profesional.

Aunado a este concepto, se resalta por parte de Fernández, M. (2021) la manera en que en contextos actuales, se ha tornado tan natural lo que se denomina como comunicación agresiva, que en las instituciones es más

común su uso que el de una comunicación pasiva o asertiva, al punto tal que el uso de los gritos, de un vocabulario soez o apodos, que con frecuencia desencadena en agresión física, es visto como parte de lo común, y al momento de realizar cualquier tipo de análisis al respecto, parece no existir conciencia de dicha circunstancia. Se ha tornado tan del común, que al momento de abordar cualquier tipo de conflicto, no es ajeno el uso de estos estilos comunicativos, es así como incluso el empleo de apodos, se constituye como parte de la conformación de la identidad, sin los cuales parecen no reconocerse como parte del grupo.

Sin embargo, y como particularidad, en su mayoría, parecen comprender la falacia comunicativa de la cual están haciendo parte, toda vez que no se percibe su uso en el aula de clase, ya que se ha naturalizado plenamente esta circunstancia llegando incluso a pasar por alto el daño que pueden generar en los compañeros, Fernández, M. (2021), notándose que se asume y se efectúa de forma que pasa desapercibido este comportamiento por parte de los estudiantes, tanto en el aula como en sus vidas cotidianas, donde parecen no reconocer la posibilidad de asumir las faltas en las cuales están incurriendo.

En cuanto a la posibilidad de ampliar el espectro analítico de la circunstancia en mención, es requerido dimensionar los factores de carácter externo que terminan por afectar los postulados disciplinarios en el espacio

formativo, tal es el caso de el contexto familiar, que tal como lo enfoca Del Cid, J. (2022), termina por entrelazarse con las metodologías que se estén empleando al interior del aula de clase, a pesar de que el docente es quien tiene (por así señalarlo) el mando dentro de la clase, precisamente por la autoridad que su cargo le confiere, dicho papel se ve permeado por las afectaciones que vienen desde casa, afectando así el proceso de aprendizaje.

Siendo este el caso, no se puede dejar de mencionar que es el maestro quien deberá modificar y adecuar su estilo educativo al espacio o contexto en el cual se encuentra desempeñando su labor formativa, pero también en función de sus estudiantes, entendiéndose que cada grupo presenta unas condiciones y características particulares, señala entonces Londoño et al. (2021) que a su vez, los estudiantes pueden adaptarse a las técnicas que emplee el docente y acto seguido, trastocarlas en función de controvertir las dinámicas de poder presentes en el aula de clase. Dejándose ver entonces el delicado balance que existe en este entorno y las múltiples posibilidades existentes en tanto que no exista una claridad en cuanto a las normas, su aplicabilidad y el mal llamado ejercicio del poder.

En contraposición a una postura de lucha tan autoritaria, Bellver y Menescardi (2022) postulan la necesidad de un conjunto de prácticas alejadas de la disputa por el poder, y más enfocadas en el requerimiento de relajación de los estudiantes en función de un crecimiento en el desarrollo tanto personal

como académico, que repercute positivamente en su calidad de vida en cuanto a sus hábitos personales y familiares, con lo cual se determina el exceso de carga que existe con frecuencia en el alumnado y el desconocimiento de sus necesidades más allá de la parte académica, que aunque no se manifiesta siempre de manera explícita, se deja ver en los contrastes comportamentales que llevan al salón de clases.

Si bien estudios como el de Bellver y Menescardi dejan de manifiesto la necesidad de brindar estrategias diversas en cuanto a la dispersión y la salida de lo cotidiano a los estudiantes según las necesidades que estén presentando en sus contextos particulares, por su parte Hernández y Pineda (2023) recalcan la importancia de que no toda la responsabilidad recaiga sobre el docentes, ya que se propende por el compromiso de las madres y los padres, los cuales deben contar con un liderazgo capaz de orientar a sus hijos desde el afecto y brindar de esta manera un debido acompañamiento que resulte de calidad, entendiéndose así la importancia de la familia como elemento vinculante de la comunidad educativa, la cual a largo plazo es quien permite un desarrollo óptimo de las habilidades requeridas para cumplir con los requisitos que exige la sociedad.

Postulado que se respalda por Marca y Villanueva (2022) al concluir lo significativo y profundamente afirmativo que resulta el que los padres se involucren activamente en la formación de los estudiantes, para que el

rendimiento de los mismos se vea afectado positivamente, lo que desencadena en el llamado a los cuidadores a involucrarse en el componente formativo, a razón de conseguir el éxito académico, entendiendo así la demarcada necesidad de esta participación y la incidencia favorable de la misma, especialmente en lo que a mejoras en la conducta y relación tanto con compañeros como con los docentes se refiere.

Como componente directamente proporcional, se evidencia la demarcada necesidad existente entre la práctica valores y una subsiguiente disciplina escolar al interior del aula de clase, Ñañacchuri y Porcel (2021), demarcándose el componente de desarrollo personal como un requisito fortalecedor en función de facilitar y complementar los requerimientos académicos, entendiéndose así la conformación integral del ser como el principio y propósito real de las instituciones educativas, entendiendo precisamente que los estudiantes que carecen de habilidades encaminadas en función de aportar a su comportamiento y al aprendizaje de estrategias que les permitan interactuar adecuadamente, sin conductas de interrupción o de desafíos a la autoridad docente, Marquina (2023). Factores de incidencia notoria en el fracaso escolar.

Teniendo en cuenta las constantes dificultades a nivel comportamental que se presentan en las aulas de clase, es plenamente entendido el conjunto de estrategias que se emplean por parte de los docentes en búsqueda de un

mejor desempeño y alcance de las metas propuestas en cada unidad curricular, desde luego, parte de dichas estrategias están enfocadas al apoyo y acompañamiento por parte de los cuidadores, debido a que se entiende plenamente que el trabajo realizado en las instituciones requiere un apoyo considerable por parte de quienes están en casa. Es necesario también el reconocimiento de determinadas necesidades adicionales por parte de los estudiantes, tal es el caso de quienes no gozan de la presencia constante de sus cuidadores, que deben desenvolverse en la mayoría de los casos por cuenta propia, caso que por circunstancias de carácter laboral o personal, se repite con frecuencia y afecta marcadamente en todos los aspectos tanto académicos como de la vida cotidiana.

El inconveniente subsecuente se demarca al momento de la expresión de carácter emocional, pues al respecto se ha determinado que en función de la misma, los estudiantes requieren para su aprovechamiento en el entorno social, que el docente tome la postura de facilitador al momento del proceso formativo Blancarte (2022), con lo cual, se destaca el marcado requisito de un docente con disposición a brindar las posibilidades por encima de las barreras que le esté presentando un contexto que puede llegar a ser desfavorecedor.

Por otra parte, se puede evidenciar la baja efectividad de estrategias punitivas al momento de propender por un nivel disciplinario acorde a las delimitaciones que con frecuencia sugiere el sistema educativo, estas técnicas

de “modificación de conducta”, realmente optan por llamados de atención directos y castigos en contraposición a las posibles faltas, pero al ser contrastadas, se evidencia que no aportan un beneficio real de fondo, Moreno (2023), tal es el caso que con el tiempo, cabe la posibilidad de que alienten la necesidad de oponerse al sistema establecido y causar renuencia al cumplimiento de las normas planteadas, dicha postura requiere de ser evaluada y puesta en análisis a la luz de las necesidades reales de los estudiantes, las posibilidades alcanzables por los docentes y el inherente acompañamiento al respecto por parte de los cuidadores.

Dentro del análisis situacional del aspecto formativo en el aula de clases, no se puede dejar de lado la significativa afectación a nivel académico de un comportamiento que no sea el adecuado, esto especialmente al percibir que aquellos estudiantes que presentan dificultades en cuanto a su nivel disciplinario en las clases, también demostrarán resistencia al momento de comprender y acatar las directrices impartidas por su docente, siendo este el caso, no conseguirán alcanzar entonces los parámetros o metas propuestas, Rincón y Carrascal (2023), este factor llevará inequívocamente a un conjunto de falencias de fondo, ya que si no se consigue alcanzar las metas formuladas para una clase, difícilmente podrá presentar un buen desempeño académico de fondo.

Se hará entonces necesario abordar otras perspectivas de trabajo en lo que al acompañamiento disciplinario se refiere, especialmente en el sentido de que un cambio de enfoque resulta ineludible, desde luego, este factor no puede lograrse de manera aislada, ya que su aplicabilidad dependerá de un trabajo aunado entre todos los componentes de la comunidad educativa, así mismo, debe optarse por una estrategia enmarcada en una directriz clara desde las políticas educativas encaminadas en el cambio de paradigma que representa la disciplina positiva, Peralta et al. (2025), elemento que se encuentra encaminado a cimentar las bases de la transformación educativa, en procura de el respeto, la equidad y un aprendizaje de carácter inclusivo.

Esto sin mencionar, que el meollo de la disciplina positiva, es precisamente la construcción de un conjunto de habilidades del orden de lo social y de lo emocional, en lugar de propender exclusivamente por la dicotomía del premio y el castigo, estableciendo de manifiesto la importancia de que los estudiantes conformen nociones reales de comunicación que resulte efectiva, la capacidad de autorregularse en el ámbito de lo emocional y la posibilidad de resolver sus conflictos de una manera pacífica, Tavarez (2023), generando entonces la conciencia de la necesidad del manejo propio de las emociones, sentimientos y necesidades, orientados por la autonomía y el deseo de actuar de la mejor manera, en lugar de estar mediados por una serie de condicionamientos y agentes externos.

Concepto que en gran medida resulta complejo desligar del proceso educativo mismo, ya que tradicionalmente ha existido la necesidad de premiar las conductas que resulten al educador las adecuadas y en su defecto, castigar aquellas que se manifiesten por fuera de la intencionalidad del docente. De la misma manera, se ha creado una conciencia tal del proceso, que los estudiantes ven como parte de su naturaleza, la necesidad de buscar algún tipo de recompensa o reconocimiento a sus esfuerzos, y a su vez rehúyen a toda costa de los posibles castigos o reprimendas propios de sus faltas.

Ahora bien, es reconocida la importancia que reviste la familia en lo que a la formación académica de los estudiantes se refiere, sin embargo, es necesario abordar el rol que la misma debe tener en dicho proceso, entendido esto desde la perspectiva de la cada vez más marcada carencia de afecto que parece evidenciarse en los estudiantes, teniendo en cuenta que la disfuncionalidad familiar se demarca como una falta básica de las funciones mínimas de la familia, y que como consecuencia se manifiesta en una falta constante al rendimiento académico en la escuela, Chong, Leal y Maldonado (2022), circunstancia que deja fuera de balance el trabajo cooperativo que se espera por parte de las instituciones educativas y de los cuidadores, aspecto que se refleja en las carencias motivacionales que muchos estudiantes

evidencian al momento de cumplir con sus respectivos compromisos tanto en el aula como en casa.

Al respecto, Chong, Leal y Maldonado continúan expresando la preocupación que surge en tanto que las necesidades afectivas de los estudiantes, cada vez se están viendo en mayor medida volcadas hacia los docentes, esperando que estos suplan la figura paternal o de cuidador, revelando en mayor medida unas carencias emocionales muy marcadas. Dejando así entrever el papel que las instituciones tienen en todo este orden, pues se espera por parte de las mismas, que suplan las falencias de carácter afectivo fruto de los vacíos emocionales que surgen en los hogares, al punto de poder postular que en un gran número de los casos, el único espacio en el cual los estudiantes encuentran ese grado de afecto, es en las escuelas, y por consiguiente, se torna como el único ambiente seguro y que podría brindar herramientas para sobrellevar las necesidades de aquellos que se encuentran tan afectados por falencias de toda índole en sus familias.

Como método de apoyo al trabajo conjunto por parte de la comunidad educativa, propendiendo por el apoyo por parte de las familias hacia los estudiantes, Álvarez y Eizalde (2024) postulan la posibilidad de que los trabajos enviados para resolver en casa, sean pensados en función de que se aborden y se les dé solución con la ayuda de los cuidadores, siempre y cuando se tenga en cuenta la adecuación de las mismas a la edad de los estudiantes,

sus contextos, tiempo y condiciones económicas. Esto en procura de que dichos trabajos no sean completados, como suele ocurrir, únicamente por los progenitores o con una participación casi nula por parte de los estudiantes.

Este último factor establecido precisamente en función de no poner en desventaja a los estudiantes que no cuenten con el acompañamiento de sus progenitores al momento de efectuar dichas tareas. De la misma manera, Álvarez y Eizalde resaltan la importancia de valorar (tener en cuenta) lo oportuno del cumplimiento con los compromisos en casa, ya que están los casos de los estudiantes que los presentan a tiempo y por otra parte los que solicitan un plazo adicional para dar cumplimiento a las mismas, conjunto de factores que se deben tener en cuenta al momento de reconocer los resultados, especialmente al tener presente que con un plazo diferente entre los estudiantes para el cumplimiento de sus labores, también existe un espacio más amplio para que algunos de ellos mejoren sus resultados (entreguen tareas mejoradas), y este factor puede generar incomodidad en quienes se esforzaron por cumplir en los tiempos previamente propuestos.

Siguiendo con el aspecto del apoyo familiar, resulta necesario recalcar que la conducta de los estudiantes dependerá en gran medida del comportamiento manifestado por sus padres, planteado por Pineda y Aguirre (2023) al mencionar que si los padres presentan una actitud positiva y de acompañamiento hacia sus hijos en los procesos de toda índole, destacando

en este aspecto los correspondientes al aspecto académico, estos alcanzarán una competencia social tal que promoverá en ellos el autocontrol, la iniciativa y la motivación necesarias para desarrollar sus actividades. Pero si por el contrario, dejan de lado sus obligaciones como padres y no tienen tiempo para sus hijos, es natural que estos no controlen sus impulsos, con lo cual se tornarán agresivos, con baja (o nula) motivación y con tendencia a ser inmaduros.

Por otra parte, Pineda y Aguirre sugieren que al propender por la incorporación de la educación parental en lo concerniente al aspecto formativo de la escuela, se estaría optando por una repercusión afirmativa en el desarrollo de los estudiantes, toda vez que se resalta la necesidad de un buen manejo del estrés y del autocuidado, con lo cual se propende por un buen ambiente escolar y familiar, para de esta manera construir un ambiente sano y seguro, a partir de la inclusión de los diferentes puntos de vista y enfoques, logrando por lo tanto, la inclusión de facetas emocionales.

Se entiende entonces la plena necesidad de la interacción y la integración de todos los componentes de la comunidad educativa, de la sociedad y los padres realizando el acompañamiento en la escuela, generando lazos estables de comunicación y respaldo entre los mismos, en cuanto a la necesidad percibida por el docente de crear mejores condiciones en función del aprendizaje y del comportamiento de los estudiantes, surge la importancia

de involucrar a los padres en dichas tareas, precisamente al determinar que en la mayoría de los casos, los problemas que surgen en el aula se encuentran vinculados a factores de desempeño académico o faltas disciplinarias.

Es entonces que se comprende la importancia de involucrar a la familia en los temas concernientes al desarrollo formativo de los estudiantes, sin dejar de lado que estos requieren que a su vez se les tome en cuenta y se les haga parte de la toma de decisiones, estableciendo así la necesidad de un trabajo unificado entre los diversos componentes del sistema, toda vez que se esté buscando el mejor de los resultados en cuanto al desarrollo en todos los aspectos tanto de carácter académico como personal de cada uno de los estudiantes.

Es posible concluir entonces, que en cuanto a lo concerniente a los factores de orden disciplinario en el aula de clase, y las falencias que los mismos pueden llegar a presentar, no se trata únicamente de un conjunto de componentes aislados, sino que dicha circunstancia permea y se encuentra intrínsecamente ligada a aspectos tales como el manejo que el docente realiza al interior de la clase, la forma en que los estudiantes perciben e interactúan con la autoridad, y desde luego, las relaciones familiares que de una u otra forma terminarán por afectarles.

Es menester señalar que actualmente se ha desentendido (en muchos de los casos) por parte de las familias el acompañamiento que se debe realizar

a los procesos de los estudiantes, al punto tal de desligarse por completo incluso de la participación parental en el desarrollo de actividades, apoyo en casa o asistencia a reuniones periódicas o de informes. De la misma manera, se evidencia un entendimiento alterado de lo que corresponde a la autonomía de los estudiantes, al dejarlos completamente solos en la toma de decisiones en medio de la conformación de su personalidad, lo cual genera un conjunto de vacíos que con frecuencia se ven suplidos por conductas poco sanas a su propio desarrollo.

Se entiende que la responsabilidad (tanto formativa como afectiva) que se ha descargado en los formadores, carece de un soporte claro, precisamente en la medida en la que se está esperando un abordaje total de todo, únicamente en el espacio concerniente al aula de clase, comprendiéndose que la falta de un acompañamiento eficiente y constante por parte de los padres, se manifiesta en un constante desconocimiento por parte de los estudiantes hacia la autoridad, la necesidad de los mismos de desafiar las normativas dispuestas, precisamente en búsqueda de ser vistos. El inconveniente surge en el desentendimiento de los padres de sus responsabilidades, y la subsecuente suposición de que todo lo correspondiente a la crianza de sus hijos es función exclusiva de la academia.

Finalmente, cabe resaltar la necesidad de involucrar a la familia desde todos los aspectos, brindando las herramientas que puedan llegar a necesitar,

desde las posibilidades y recursos con los cuales cuentan, respetando a su vez sus limitaciones propias del contexto, las cuales con frecuencia se remiten a falta de tiempo en razón de sus deberes laborales. La consolidación de dicho acompañamiento se deja de manifiesto en estudiantes más seguros, con criterios claros al momento de tomar decisiones, una resolución asertiva de los conflictos y con un nivel disciplinario que va acorde a lo requerido en el aula de clase, conjunto de factores que a la larga se consolidan en una visión holística del mundo y en conseguir el éxito académico.

REFERENCIAS

Álvarez, F., & Elizalde, C. (2024). Los deberes: influencia en el rendimiento académico estudiantil: Homework: influence on student academic performance. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(5), 582-594.
<http://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/2629/3365>

Bellver, S., & Menescardi, C. (2022). Importancia de la aplicación de técnicas de relajación en el aula de educación física (Importance of the relaxation techniques application in the physical education classroom). *Retos*, 44, 405-415.
<http://www.revistaretos.org/index.php/retos/article/view/88011/67038>

Blancarte, M. (2022). Disminución de las conductas disruptivas en el aula, mediante el desarrollo social y emocional, en los y las niñas de 3er grado de preescolar de la escuela nuevo mundo.
<http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/155346/1/2492%20-%20UPN098LEPBLMA2022.pdf>

Cabana, M. (2024). *Indisciplina en el aula: una mirada didáctica 2024*. [Diplomado de profundización para grado]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/65225>

Calderón, E., Montalván, C., Guartán, M., Moreta, M., & Troya, I. (2023). La Disciplina Positiva y su Impacto en el Rendimiento Académico de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 5505-5524.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5735/8676>

Chong, M., Leal, O., & Maldonado, P. (2022). Disfunción familiar y su afectación en el comportamiento escolar de los niños, Quevedo-Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 461-478.
<http://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/1111/113>

Del Cid, J. (2022). Las conductas disruptivas en el rendimiento académico de estudiantes del nivel primario. *Revista científica sapes universitas*, 5(2), 63-95. <https://publishing.fgu-edu.com/ojs/index.php/RSU/article/view/231/378>

Fernández, M. (2021). Estilos de comunicación para abordar los conflictos en el aula de clase. *Revista Criterios*, 28(2), 28-47. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/Criterios/article/view/2633/2916>

Hernández, C., & Pineda, K. (2023) . Acompañamiento de padres y madres en el aprendizaje de sus hijos e hijas. Estudio de casos en una primaria durante el confinamiento y posconfinamiento. *Revista de El Colegio de San Luis*, 13(24). <https://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v13n24/2007-8846-rcsl-13-24-00031.pdf>

Londoño, N., Betancur, H., Saldarriaga, J., & Ruiz, N. (2021). Reflexión sobre las dinámicas de poder en el aula: la relación maestro estudiante. Un estudio de caso. <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/649/351>

Marca, M. & Villanueva A. (2022) Relación entre el involucramiento parental y el rendimiento académico en estudiantes de secundaria [Trabajo de suficiencia profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología, Universidad de Lima]. Repositorio institucional de la Universidad de Lima. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/15784>

Marquina, R. (2023). Estrategia basada en la Educación emocional como alternativa inclusiva para disminuir las conductas disruptivas en el aula multigrado de la Escuela de Educación Básica Ángel Benigno Barreto Tapia de la provincia del Azuay. <https://repositorio.unae.edu.ec/server/api/core/bitstreams/cf5a27f5-ed36-4d62-872e-123a0c25fcdf/content>

Moreno, M. (2023). Estrategias de manejo conductual en el abordaje de los conflictos. *Revista Redes*, 15(1), 164-180. <https://revistas.udelas.ac.pa/index.php/redes/article/view/redes15-10/285>

Ñañacchuri, K., & Porcel, F. (2021). La practica de valores y la disciplina escolar en el aula en estudiantes de 6° primaria de la institución educativa Guillermo

Billinghurst de Puerto Maldonado, 2019.

<https://repositorio.unamad.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14070/663/004-1-7-020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Padilla, C., & Madueño, M. (2022). Estrategias docentes para favorecer la participación familiar en educación secundaria: cruce de miradas. *Información tecnológica*, 33(5), 49-60. <https://www.scielo.cl/pdf/infotec/v33n5/0718-0764-infotec-33-05-49.pdf>

Peralta, M., Cayambe, J., Torres, M., & Ojeda, D. (2025). El Impacto de la Disciplina Positiva en el Aula de Educación Básica y Secundaria: Un Enfoque Transformador. *Polo del Conocimiento*, 10(2), 1791-1804. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/9001/pdf>

Pineda, G., & Aguirre, J. (2023). Análisis teórico de la relación entre estilos de parentalidad y conducta adaptativa en el aula. PUCE. <https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/5f84ec32-9029-4968-8682-94dea0989f9d/content>

Rincón, L., & Carrascal, Y. (2023). Análisis del comportamiento en el aula y su incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes de preescolar en edades de 3 a 5 años. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/58929/ltrinconc.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Tavarez, M. (2023). Estrategia formativa con enfoque en la disciplina positiva para fortalecer la convivencia escolar en una escuela rural de Coquito. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/8afe6226-5da4-4c3e-b9f1-d6e33ebbb7fa/content>